

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE
ESCUELA GRADUADA LUZ M. RIVERA

RESEÑA CRÍTICA
MÉTODOS TEOLÓGICOS HISPANO-CARIBEÑOS

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROFESOR JOSÉ MANUEL CASTRO-FALCÓN EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO TH-599.773
INTRODUCCIÓN A LA TEOLOGÍA

POR
JOEL A. CRUZ HIRALDO

SAINT JUST, P. R.

MARZO 30, 2025

Colón León, Jorge R. “Métodos teológicos hispano-caribeños.”, El estudio de la teología, Recibido 2015. Apuntes de clase. (Basado en parte en Rovira Belloso, José M. *Introducción a la teología*. Madrid, España: BAC, 1996.)

Jorge R. Colón León, Doctor en Sagrada Teología por la Universidad Gregoriana de Roma y PhD. en Teología por Graduate Theological Foundation, es un académico puertorriqueño con una amplia experiencia en el campo teológico. En 1970 comenzó su formación académica y religiosa al ingresar al seminario mayor Redentorista en Suffield, Connecticut. Profesó sus votos en 1972 y obtuvo un Bachillerato en Filosofía en 1974. En 1976, completó una Maestría en Educación Religiosa y en 1978 una Maestría en Divinidad en el Mount St. Alphonsus Seminary, Nueva York. Ha trabajado en múltiples instituciones en Puerto Rico, Estados Unidos, México, Perú, entre otros. Ha publicado dieciséis libros sobre temas teológicos y pastorales. Ha ofrecido conferencias en más de una docena de países y ha dirigido a más de cuarenta candidatos doctorales. Actualmente es coordinador del programa doctoral de Estudios Teológicos en Cuba y del programa de maestría en Perú. También es profesor doctoral en la Universidad Interamericana de Puerto Rico y en el Seminario Teológico de Puerto Rico. Se desempeña como traductor e intérprete del Graduate Theological Foundation y es fluido en español, inglés e italiano, así como competente en francés, alemán y portugués.¹

I. Introducción

Los apuntes de clase del académico puertorriqueño, Jorge R. Colón León, titulados “Métodos Teológicos Hispano-caribeños,” han sido una verdadera guía para los novatos - como el que suscribe- que recién inicia su travesía en el mundo de la teología. A pesar de que no se trata de un libro formal publicado, su valor radica en la claridad con que enfoca los temas fundamentales de esta ciencia adaptándolos al contexto caribeño y latinoamericano en general. Muchos de sus apuntes refieren a la obra de “Introducción a la teología” del teólogo español José María Rovira Belloso, pero desde una perspectiva local y actualiza ayudando a pensar la fe en medio de nuestros desafíos. Colón León no sólo explica qué es la teología, sino que también place sus raíces en la revelación de Dios, su desarrollo como ciencia, sus métodos de estudio, sus fuentes de autoridad, y su aplicación a la vida concreta del creyente y de la sociedad. Así durante todo el documento vamos a encontrar en qué se basa hacer teología hoy en día, cómo razonar y creer juntos, cómo interpretar la Biblia, cómo integrar historia, cultura y hasta ciencias sociales en el quehacer teológico.

El objetivo de esta reseña crítica será el de analizar a fondo los principales planteamientos de estos apuntes y relacionarlos con otras dos corrientes teológicas bastante relevantes en América Latina: la teología de la liberación, según José David Rodríguez, desde la perspectiva del pobre y la Cruz, y a la crítica a la teología de prosperidad, que desde Alberto F. Roldán cuestiona su centralismo económico. Se trata de ver si los aportes de Colón León son herramientas que ayudan a construir una fe viva, justa, apropiado y sensible al contexto caribeño.

¹ Graduate Theological Foundation, “Biografía Jorge R. Colón León”, accedido el 24 de marzo de 2025, <https://gtfeducation.org/faculty-staff/jorge-r-colon-leon/>.

Como cuatro temas principales el escrito tiene:

1. Revelación, fe y teología (herramientas para comprensión, y figura Cristo Jesús)
2. La teología como ciencia (teólogos con sus aportaciones y fuentes teológicas)
3. Sagrada Escritura, Tradición y Magisterio (la Escritura como alma de la teología)
4. Lenguaje Teológico e Intercultural (pluralismo teológico)

Los temas traídos por el Padre Colón León muestran el orden que debemos considerar para profundizar en el estudio de las Escrituras.

II. Resumen

Colón León nos explica que la teología nace de la fe, pues sin creer que Dios se ha dado a conocer no se puede hablar de Él. La teología, en palabras de éste, es una respuesta al acto de amor de Dios que se reveló completamente en Cristo, donde no sólo se trata de ideas o enseñanzas, sino de la entrega total a su Voluntad, su Palabra y su amor. Por eso, en el vocabulario de Colón, no se puede afirmar que se conozca a Dios a través de la teología, sino que es una interpretación, o más bien, un intento de comprender algo que nos supera, pero se nos ha hecho cercano en Cristo. Una idea central en estos apuntes es que no todas las verdades de la fe son igualmente importantes, por eso la teología organiza la enseñanza a partir de lo más esencial: la vida, muerte y resurrección de Jesús: “El cristianismo se desarrolla a partir de un acontecimiento histórico, Jesús de Nazaret, quien enseña una doctrina. El acontecimiento de Cristo hace nacer un nuevo modo de ver la historia, el mundo, el hombre y Dios”.² Es decir, revela unas verdades nuevas. A partir de ese núcleo, todo está conectado, pero siempre volviendo al centro. La teología, por lo tanto, se mueve entre el misterio y la razón, tratando de pensar y comunicar eso que creemos de manera clara, profunda y actual.

En este sentido Colón cita al teólogo alemán Wolfhart Pannenberg, quien recuerda que la teología tiene que dialogar tanto con los creyentes como con los no creyentes, haciendo ver que lo que afirmamos creer también tiene sentido para el mundo. Luego, nuestro teólogo objeto de estudio, distingue entre tres grandes ramas³. La primera, la **teología fundamental**, que tiene que ver con la explicación de por qué tiene sentido creer y cómo podemos fiarnos de la revelación. Luego la **teología positiva**, la que se basa en el estudio de la Biblia, de los Padres y la historia misma del cristianismo, para ver qué ha creído la Iglesia a lo largo de los años. Y finalmente la **teología sistemática**, que profundiza esa creencia, preguntándose qué significa hoy. Esta última abarca campos como la dogmática, la moral, espiritualidad y la pastoral⁴.

² Jorge R. Colón León, Apuntes de clase a nivel doctoral THEO 7250 “*Métodos teológicos hispano-caribeños*” (San Juan, PR: Universidad Interamericana Recinto Metro, 2015), 1-2.

³ Ibíd.

⁴ Ibíd., 4.

En todo caso, insiste Colón, toda teología debe hacer un abordaje histórico, o sea, comenzar por el origen de un tema, ver su evolución esencial y preguntarse cómo entendemos eso hoy.

Una de las cosas más interesantes de estas notas de Jorge R. Colón León es la manera en que explica que la teología es una auténtica ciencia, aunque no puede serlo en el sentido de las ciencias naturales. Utiliza definiciones que hace tomar de varios pensadores, citando a **A.A. Maurer y a W. Beinert**, quienes consideran que la ciencia “es la perspectiva específica desde la cual se contempla la realidad”.⁵ Un mismo hecho —como el acto sexual— puede ser analizado por distintas ciencias: la biología lo hará desde el cuerpo, la psicología desde el sentimiento, y el Derecho desde la Ley⁶. La teología también tiene un punto de vista, pero no es ni el biológico, ni el psicológico; es el revelado, esto es, aquel que Dios quiso hacer manifestar sobre esa realidad. Así, cuando se utiliza el término “ciencia” en la teología, se entiende como un saber sistemático que parte de la revelación, pero que se desarrolla con herramientas racionales y filosóficas.

Santo Tomás elaboró su tesis de la siguiente forma: “La Escritura, divinamente inspirada, no pertenece a las ciencias filosóficas descubiertas por la razón humana. Luego es útil que, aparte de las ciencias filosóficas, haya otra doctrina inspirada por Dios”. Según él, la distinción entre filosofía y teología es la distinción entre razón y revelación.”⁷

Colón León subraya que ningún teólogo comienza de cero; todo estudio sobre las realidades teologales parte de una fe previa, una experiencia revelada: le llama al “**a priori**” de la teología. Pero es necesario que haya un esfuerzo por auscultar esa revelación desde la razón, con profundidad y método: le llama al “**a posteriori**”.⁸ Enseña cómo esta unión fe y razón se ha desarrollado incluso desde los inicios de la Iglesia, en pensadores como San Agustín y Santo Tomás de Aquino. Este último llegaría a afirmar que la teología, aunque no está basada en la razón humana como las ciencias filosóficas, tiene un menor margen de error, porque tiene como base lo que Dios ha revelado. Además, la teología está para la sabiduría. Es ver lo último de las cosas en la luz de Dios.

Otro autor que aparece varias veces en los apuntes es **Wolfhart Pannenberg**, quien insiste en que la teología tiene un lugar válido dentro del saber académico, siempre que cumpla ciertos criterios: debe ser capaz de dialogar con las demás ciencias, debe tener poder explicativo sobre la realidad humana, debe conectar con la experiencia y debe aportar algo a la vida concreta de las personas. En ese sentido, la teología no puede encerrarse en su propio lenguaje religioso o doctrinal, sino que debe mostrar que tiene sentido hablar de Dios en medio de las luchas, preguntas y contextos del mundo actual.

⁵ Colón León, *Métodos teológicos hispano...*, 5.

⁶

Ibíd.

⁷

Ibíd., 6.

⁸

Ibíd., 5.

Finalmente, Colón León presenta las fuentes clásicas de la teología, retomando el esquema de **Melchor Cano** en el siglo XVI, quien propuso diez “lugares teológicos”⁹ desde donde se construye la reflexión teológica: la Escritura, la Tradición, los concilios, los padres de la Iglesia, los teólogos, la razón, la filosofía, la historia, entre otros. Hoy día, como señala Rovira Bellosó (a quien Colón León sigue muy de cerca), se pueden añadir nuevos “lugares”, como la experiencia del pueblo de Dios, la liturgia, la vida de los santos, e incluso los signos de los tiempos, como la dignidad de la mujer, la lucha por la paz, el cuidado del ambiente, o la opción preferencial por los pobres. Todo esto muestra que la teología no es algo lejano o teórico, sino profundamente ligado a la vida real y a las preocupaciones del ser humano.

III. Comentario Crítico

Un mérito al intento de los apuntes de Jorge R. Colón León es que estos logran presentar la teología como un movimiento de fe, razón y compromiso con la realidad histórica. Todo parte de una verdad simple, aunque profunda: sin fe, no se puede hacer teologías. Esto no cierra cualquier camino a la crítica al pensamiento riguroso. Sólo sabe dónde empezar: en la revelación de Dios en Cristo, como hecho central e ineludible. Desde ahí, presenta cómo la teología ha sido desarrollo histórico: primero como doctrina, después como reflexión sistemática y hasta hoy como ciencia con su propio mecanismo y objeto. Para mí, el punto más fuerte de esto es la continuidad en carácter histórico y encarnado de la fe. Es decir, no hay un discurso abstracto, sino un creer a la historia humana que busca leer cómo impacta Dios en el sufrimiento, la esperanza y las contradicciones del mundo.

Y eso se relaciona con la propuesta de **José David Rodríguez**:

La teología es siempre un discurso situado y fechado, como lo es todo fenómeno histórico. La reflexión histórica que se hace desde el humano que vive en esta parte del mundo. Esta no tiene que ser necesariamente una teología puramente regional. Ella se ocupa de los mismos contenidos universales de la fe de que se ocupa toda teología, y procura mantener un dialogo constante con el discurso teológico universal. Pero siempre a partir de la problemática específica y de la manera de vivir su fe los pueblos de América Latina. Ninguna teología que aspire a ser auténtica y creadora puede hacerse desconociendo su contexto histórico y sociocultural.¹⁰

En la línea de la teología latinoamericana de la liberación, ésta sabe acerca de poner la Cruz en el centro de la teología: no para derrota, sino para vida, en solidaridad con los pobres, los excluidos y los marginados. Por eso, aunque los apuntes de Colón León no sean una teología de la liberación, *per se* le une una base compatible, sobre todo con la mediación socio-analítica: “La cuna de la teología de la liberación es la teología política de J.B. Metz. Escribir desde la solidaridad con los pobres será el imperativo de los

⁹ Colón León, *Métodos teológicos hispano...*, 8.

¹⁰ José David Rodríguez, *Introducción a la teología*, primera edición (San José, Costa Rica: Editorial DEi, 1993), 36-37.

teólogos de la liberación. Se busca captar la objetividad científica de la pobreza mediante un análisis social científico de la sociedad real.”¹¹

Lo anterior apoya la visión crítica de **Alberto F. Roldán** sobre la teología de la prosperidad:

La teología de la prosperidad no constituye solamente un nuevo énfasis en la predicación y la pastoral de la posmodernidad, sino que es una mutación y «giro copernicano» de los contenidos de la teología bíblica y sistemática. Casi no hay aspecto o ámbito teológico que no sufra un proceso de dismantelamiento. En efecto, este proceso que se inicia a partir del nuevo paradigma de la «prosperidad» y del «éxito», implica serios cambios en nuestra comprensión de Dios, de Jesucristo, la salvación, la Iglesia y su misión en el mundo.¹²

En efecto, Roldán alerta sobre cómo esta corriente ha terminado por “vaciar” el Evangelio, volviendo el mensaje de la Cruz en una teología del éxito y el bienestar material. Sin aludir directamente tal corriente, Colón León señala que la teología debe “expresar en conceptos y palabras un sujeto, que es Dios mismo, quien está más allá de la capacidad del lenguaje de signos y símbolos de este mundo.”¹³

De esta manera, de ninguna forma cabe imaginar una teología centrada en el individualismo, en el consumismo, o en la autoayuda disfrazada de fe. Otro elemento interesante de los temas de Colón León es la pluralidad de métodos y enfoques que retoma, del método histórico-crítico a la psicología, la sociología, el arte y la liturgia, para mencionar unos pocos. En este contexto, la teología de la prosperidad tiende a legitimar hacia una lectura única el éxito, la fe y la bendición, como si todos los contextos culturales y sociales debieran responder a un mismo patrón basado en aspectos materiales y económicos, por tanto, enfocarse por esa vía es un error fatal. Por el lado pastoral, la amplitud de visión es clave, estas enseñan que la teología no puede ser la repetición de vanas doctrinas, sino la búsqueda viva de dar sentido, respuesta activa al Dios que se manifiesta en la historia y que nos sigue hablando hoy.

Aquí Colón León reconoce implícitamente que el misterio de Dios es demasiado grande para ser observado desde un solo ángulo. En cambio, la teología, tal como la ve, no se queda encerrada en los libros, ni en los dogmas, sino baja a la tierra de la vida cotidiana y dialoga con las ciencias humanas, la sociología, la psicología, el arte, la cultura. Un punto muy destacable del Doctor Colón León es el lenguaje accesible y pedagógico con el que logra presentar temas teológicos muy profundos. Aunque es una obra académica, el autor conserva una simpleza notable, sobre todo a la hora de introducir conceptos tan profundos como "revelación", "objeto formal de la ciencia" o "método histórico-hermenéutico".

¹¹ Colón León, *Métodos teológicos hispano...*, 10.

¹²

Alberto F. Roldán, *¿Para qué sirve la teología?*, segunda edición (Buenos Aires, Argentina: Libros Desafíos/Faith Alive, 2011), 146.

¹³ Colón León, *Métodos teológicos hispano...*, 15.

Esto es muy relevante, sobre todo en la realidad eclesial del caribeño, donde la teología, muchas veces, se ha sentido muy lejos de la gente o como un privilegio para expertos. El orden en que Colón León presenta los temas hace que pastores, líderes y creyentes interesados puedan entender mejor qué creen y por qué. En este sentido, el esfuerzo por presentar al lector de una teología accesible a la persona de "a pie" está directamente relacionado con uno de sus temas más importantes: la inculturación de la fe, Colón León deja claro que la teología no se puede hacer al margen de la cultura.

La fe debe encarnarse en las formas de vivir, pensar y sentir de cada pueblo. Y eso implica un ejercicio de discernimiento donde la Iglesia recoge lo bueno de cada cultura, cuestiona lo que deshumaniza y a todo le da rostro desde el Evangelio. Esta mirada es muy pertinente al Caribe, región marcada por una mezcla de culturas, su historia colonial y esclavista, su profundo racismo solapado y su religiosidad popular muy activa. Por eso, su reflexión nos deja con claves muy interesantes para pensar una evangelización eficaz en los territorios que abarca esta región, no con un Evangelio que viene formado por la clase dominante, sino desde las entrañas del mismo pueblo.

Finalmente, su apertura al pluralismo teológico también es destacable. Colón León reconoce que hay muchas formas de expresar y profundizar la fe, según los contextos culturales, los momentos de la historia y las experiencias propias de cada comunidad. Esa afirmación es profundamente bíblica y pastoral. La misma Escritura ofrece diversas Cristologías —la de Juan, la de Pablo, las de los sinópticos— y, sin embargo, mantiene la unidad del mensaje. Lo mismo ocurre en la historia de la Iglesia: teologías africanas, asiáticas, europeas y latinoamericanas han desarrollado particularidades y diferencias, pero sin poner en riesgo las principales doctrinas cristianas.

Esa actitud, confronta al mundo con los ojos y el corazón atentos a ese sufrimiento, algo conecta con el aspecto esencial de la teología de la liberación — bien apuntado por José David Rodríguez — “Dios toma partido por los pobres, y, desde esa experiencia, el hombre humano elabora un nuevo discurso sobre Dios mismo”.¹⁴ Si bien Colón León no descansa en este discurso de forma directa, su propuesta metodológica puede permitir su discusión.

IV. Conclusión

¹⁴ Rodríguez, *Introducción a la teología...*, 36.

Los Apuntes de clase de Jorge R. Colón León constituyen una valiosa y necesaria contribución al estudio y la práctica de la teología en contextos hispano-caribeños. Su propósito fundamental es formar al lector en los fundamentos teológicos con amplitud y seriedad académica, pero también con sensibilidad pastoral. Más que transmitir conceptos, el autor pretende demostrar que la teología es una ciencia viva, dinámica, que responde a la fe y está al servicio del pueblo de Dios.

Así no es un trabajo concluyente o cerrado, ni mucho menos elitista, sino una herramienta para la reflexión teológica que parta de la revelación, dialogue con el mundo y se exprese en la cultura. ¿Por qué dice esto? Porque, en tiempos **posmodernos**, de cambio cultural y crisis social, se requiere una teología con fundamento, consciente y crítica. Alberto F. Roldán nos señala que “la posmodernidad, entonces, sería una de las causas del resurgimiento de los nuevos movimientos religiosos que ofrecen al hombre y la mujer de hoy, un reordenamiento de sus vidas en una sociedad materialista, competitiva e individualista”.¹⁵

Este escrito es, por lo tanto, para todos aquellos creyentes que desean pensar en su fe más allá de lo devocional y repetitivo, que quieren comprender los fundamentos de la doctrina; pero también lo es para los estudiantes, líderes e integrantes de las iglesias que necesitan articular lo que creen con la realidad.

Esta obra es articulada a favor del pueblo creyente, del pensamiento teológico serio, y de una Iglesia que sepa dar razón de su esperanza en medio de los desafíos contemporáneos. No es una obra militante, pero sí es clara en su opción por una teología que dialogue con la cultura, que escuche a las ciencias, y que se haga cargo de la historia. En este aspecto, se acerca mucho más a las visiones de la teología de la liberación que a los postulados de la teología de la prosperidad, la cual aparece, en contraste, como un reduccionismo grave del mensaje cristiano.

En cuanto al logro de sus objetivos, se puede decir que Colón León los alcanza con bastante solidez. Su presentación es ordenada, su estilo es claro, y la riqueza de contenido permite tanto al principiante como al lector más avanzado encontrar elementos de reflexión. En comparación con otros textos de introducción a la teología, estos apuntes tienen la ventaja de estar contextualizados, de abrirse a las mediaciones modernas (historia, psicología, arte, etc.) y de subrayar la importancia de la Sagrada Escritura, la Tradición y el Magisterio como fuentes inseparables del quehacer teológico.

En mi opinión, nos encontramos ante una obra de referencia que, en su totalidad, presenta una visión completa y destacada de la teología. Asimismo, no es textualmente útil solo para la academia; también puede usarse para la predicación, estudios bíblicos, la consejería pastoral y la vida espiritual en general.

Considero que, conforme a la totalidad de las circunstancias, me ha dado buenos puntos de reflexión, mostrándome que la teología no es sólo un aspecto académico para los teólogos, sino un servicio necesario para acrecentar la fe del pueblo, en la misión de la

¹⁵ Roldán, *¿Para qué sirve la teología?...*, 140.

Iglesia y para el Reino de Dios. Finalmente, y desde mi perspectiva, Colón León nos recuerda que uno puede hacer teología con la óptica de narrar la fe con honestidad y gracia, escuchar los gritos del mundo con paciencia y compasión y buscar a Dios al final de la historia con esperanza y temor santo.

Joel A. Cruz Hiraldo

Estudiante, Métodos Teológicos Hispano-Caribeños, Curso Introducción a la Teología, Escuela Graduada Luz M. Rivera, Saint Just, P. R.

BIBLIOGRAFÍA

- Colón León, Jorge R. Apuntes de clase a nivel doctoral THEO 7250 *Métodos teológicos hispano-caribeños*. San Juan, PR: Universidad Interamericana Recinto Metro, 2015.
- Cruz Hiraldo, Joel A. “*Reseña Crítica Métodos Teológicos Hispano-caribeños*”. Curso Introducción a la Teología, Escuela Graduada Luz M. Rivera. Saint Just, P. R.: UTC, 2025.
- Graduate Theological Foundation. “Biografía Jorge R. Colón León”, Accedido el 24 de marzo de 2025. <https://gtfeducation.org/faculty-staff/jorge-r-colon-leon/>.
- Rodríguez, José David. *Introducción a la teología*. Primera edición. San José, Costa Rica: Editorial DEi, 1993.
- Roldán, Alberto F. *¿Para qué sirve la teología?*. Segunda edición. Buenos Aires, Argentina: Libros Desafíos/Faith Alive, 2011.
- Weber de Vyhmeister. *Manual de Investigación Teológica*. Volumen 12. Miami, FL: Editorial Vida, 2009.